

Introducción

Actualmente el fenómeno migratorio mexicano está considerado como una de las cuestiones más sensibles y claves dentro de las relaciones bilaterales entre México y Estados Unidos. Debido a las implicaciones sociales, económicas, políticas y culturales que se han generado en ambos países, este fenómeno ha sido estudiado ampliamente por investigadores mexicanos y norteamericanos. Sin embargo, antes de la década de los noventa, la mayoría de estas investigaciones se enfocaban en el análisis de los factores de expulsión que motivaban a los mexicanos a emigrar, así como al efecto que la llegada de estos trabajadores producía en el país receptor. Según Bryan Roberts, Reanne Frank y Fernando Lozano (2003), el análisis del fenómeno migratorio mexicano ya no debe limitarse al estudio del flujo de trabajadores en un solo sentido (unidireccional). Además debe incluirse el intercambio de bienes materiales y simbólicos, entre la comunidad de origen y la de destino, que se da en un proceso migratorio recurrente y circular (bidireccional).

Teóricos como Portes, Guarnizo y Landolt (2003), han desarrollado un nuevo enfoque teórico denominado transnacionalismo de la migración. En el cual, el migrante figura como la unidad generadora de cambios, tanto en sus localidades de origen como en los lugares de recepción. En este sentido, según Portes et. al, el transnacionalismo de la migración, en su acepción general, estudia “a los individuos, sus redes sociales, sus comunidades y estructuras institucionales más amplias como gobiernos locales y nacionales” (2003, 50) que participan en el proceso de migración.

Por otra parte, se ha percibido que algunos de los fenómenos transnacionales que se expresan dentro de la migración de México hacia los Estados Unidos, están relacionados con la formación de extensiones de las comunidades de origen en los lugares de asentamiento; así como también, en la creación de organizaciones sociales al

interior de tales comunidades. Estas organizaciones se caracterizan por brindar apoyo económico a sus localidades de origen. A través de la recaudación de fondos destinados a la construcción de puentes, redes de agua potable, electrificación, campos deportivos, escuelas, iglesias o recintos comunitarios (Fox y Rivera 2004, 3). De acuerdo a Orozco “en ciudades con menos de tres mil habitantes, las donaciones de las asociaciones equivalen a más de 50% del presupuesto municipal de obras públicas. En localidades con menos de mil habitantes, las donaciones pueden representar hasta siete veces dicho presupuesto” (2005, 6). Por esta razón, hoy en día, las organizaciones de migrantes son consideradas un nuevo actor binacional capaz de generar obras de infraestructura y desarrollo local.

En algunos estados de reciente incorporación en el flujo migratorio a Estados Unidos, como Tlaxcala, aún es escasa la participación de los migrantes en obras de beneficio comunitario. Tal situación nos motivó a plantearnos la interrogante sobre la que se desarrolla la presente tesis: ¿El hecho de que los migrantes cuenten con sólidos esquemas organizativos, es una condición esencial para que exista un mejor aprovechamiento de las aportaciones colectivas en sus comunidades de origen?

Para dar respuesta a esta interrogante, hemos delimitado nuestro estudio al caso de Tlaxcala, tomando como referencia las experiencias organizativas de los zacatecanos y poblanos. Esta delimitación la realizamos por dos motivos. En primer lugar, por el interés de participar en el proyecto¹ denominado “Apizaco y Huamantla. Estudio comparativo de comunidades expulsoras de migrantes: Modelo de análisis de las causas e implicaciones de los flujos migratorios para solucionar la falta de desarrollo sustentable social de la región”. Y en segundo lugar, por que la migración internacional de tlaxcaltecas no ha sido investigada a profundidad. Por lo tanto, nos parece relevante

¹ Debemos señalar que al mencionar dicho proyecto en los próximos apartados, sólo nos referiremos a él como proyecto “Apizaco-Huamantla”.

analizar la problemática que tienen los migrantes en cuanto a la necesidad de conformar grupos organizados en Estados Unidos.

Bajo este contexto, hemos decidido tomar como referencia el caso de los migrantes zacatecanos y poblanos debido a las distintas trayectorias que poseen en el proceso migratorio hacia Estados Unidos y respecto a los logros organizativos que estos han obtenido. Las organizaciones de zacatecanos constituyen un caso excepcional, por la complejidad de sus estructuras organizacionales y por el impacto (económico, social y político) que generan en sus localidades de origen. Los migrantes poblanos, si bien no poseen una larga trayectoria como la zacatecana, han logrado crear organizaciones de migrantes, las cuales se encuentran en una etapa de fortalecimiento organizacional. Y, al igual que en Zacatecas, han generado un impacto económico significativo en sus pueblos de origen.

Estructuramos nuestra investigación en base a la siguiente hipótesis: La escasa experiencia organizativa de los migrantes tlaxcaltecas, y la débil relación entre las comunidades tlaxcaltecas en los Estados Unidos con las localidades de origen en Tlaxcala, producen un ineficaz aprovechamiento de las remesas en la planeación de obra pública y proyectos productivos de la región.

Para dar respuesta a nuestra hipótesis, el planteamiento temático de la tesis se sustenta en tres capítulos. En el primer capítulo denominado “Transnacionalismo de la migración mexicana: marco teórico y otros conceptos”, presentamos el marco histórico del fenómeno migratorio mexicano de acuerdo con tres patrones: el temporal, permanente y mixto, en este último persisten ambos tipos de migración. En el desarrollo del capítulo, definimos los acontecimientos más relevantes que influyeron en la modificación de dichos patrones, como por ejemplo la firma del Acuerdo Bracero de 1942, la legislación IRCA en 1986, y la entrada en vigor del Tratado de Libre

Comercio de América del Norte (1994). De esta manera, en la segunda parte del capítulo abordamos el enfoque transnacional de la migración para profundizar en la explicación de los nuevos fenómenos de la migración mexicana. En esta parte desarrollamos diversos conceptos como los de transmigrantes, redes sociales, comunidades filiales y organizaciones transnacionales de migrantes.

En el segundo capítulo, realizamos una comparación de los estados de Puebla y Zacatecas, con el objeto de presentar el proceso por el cual, tanto los migrantes zacatecanos como poblanos, lograron crear esquemas organizativos formales. Para este propósito dividimos el capítulo en tres partes; en la primera, analizamos el proceso migratorio, el impacto social y económico que ha generado la migración en ambos estados. En la segunda, realizamos una distinción entre el transnacionalismo ejercido desde arriba y el transnacionalismo ejercido desde abajo. Y a partir de estas dos modalidades, analizamos el proceso organizativo de los migrantes zacatecanos; los mecanismos que han incentivado la creación de asociaciones; las características que éstas presentan así como la participación del gobierno estatal en la conformación de organizaciones. En la tercera parte, examinamos con detenimiento el impacto económico que tienen las organizaciones de migrantes en el bienestar de sus comunidades de origen. Concluimos el capítulo, haciendo un análisis comparativo de los casos de estudio, con la finalidad de dimensionar los desafíos y éxitos de ambos modelos organizativos. Así mismo, establecemos las diferencias y similitudes que comparten, tanto en el proceso organizativo como en los objetivos de las organizaciones.

En el tercer capítulo, partimos del siguiente cuestionamiento: ¿existe transnacionalismo migratorio en Tlaxcala? el objetivo general de este apartado consiste en medir el grado de relación que existe entre los tlaxcaltecas en Estados Unidos y sus

comunidades, así como determinar los factores que obstaculizan la creación de clubes de oriundos tlaxcaltecas. Para medir este efecto, compararemos las experiencias de los migrantes zacatecanos y poblanos abordados en el segundo capítulo. En el análisis exponemos datos generales del proceso migratorio de Tlaxcala, el impacto económico que ha generado la migración, el aprovechamiento que ha tenido el programa tres por uno en la entidad y los problemas organizativos que enfrentan los tlaxcaltecas en Estados Unidos.

Finalmente, en la conclusión se discutirá sobre los posibles modelos de mejoramiento organizativo y se establecerán los principales retos del transnacionalismo tlaxcalteca para una organización exitosa. El resultado de esta investigación contempla dos objetivos; por un lado, incrementar la información acerca del movimiento migratorio internacional que está tomando fuerza en el estado de Tlaxcala. Y por otro, aportar datos que permitan desarrollar proyectos o políticas de mejoramiento organizativo, tanto en Estados Unidos como en las nuevas localidades expulsoras de población. Pues consideramos que la capacidad de integración de sus migrantes se verá reflejada en el bienestar de las comunidades.